

Jesús lava los pies de los discípulos

(basada en Juan 13,1-17)

Esto sucedió antes del Festival de la Pascua. Jesús sabía que pronto tendría que dejar a sus discípulos e ir a estar en la presencia de Dios. Jesús amaba a sus amistades. Habían estado viajando en grupo durante mucho tiempo.

Una noche, se reunieron para tener una comida especial. Todo el mundo estaba cansado y hambriento. Todo el grupo se sentó a la mesa. Se preguntaron quién iba a lavarle los pies. Después de andar por caminos polvorientos con mucho calor, sus pies estaban sudados y llenos de tierra.

Jesús se levantó de la mesa y enrolló una toalla alrededor de su cintura como un sirviente lo habría hecho. Echó un poco de agua en un tazón y comenzó a lavar los pies de cada persona. Luego se los secó con la toalla.

Los discípulos miraron a Jesús y se miraron unos a otros. Estaban sorprendidos. Sólo los siervos menos importantes de la casa lavaban los pies de las visitas. No podían creer que Jesús les había lavado los pies como lo habría hecho un siervo.

Jesús le lavó los pies a cada uno de los discípulos, uno a uno. Entonces le llegó el turno a Pedro. Pedro lo miró y le dijo:

«Jesús, ¿de verdad me vas a lavar los pies?»

Jesús respondió: «No entiendes lo que estoy haciendo. Te estoy dando una lección muy importante».

«No puedo dejar que me laves los pies», protestó Pedro. «Están tan sucios. Este es el trabajo de un siervo».

«Pedro, si no me dejas lavarte los pies no podrás seguirme», respondió Jesús.

Pedro dejó que Jesús le lavara los pies.

Jesús terminó de lavar los pies de todas las personas presentes. Les explicó que quería enseñarles una importante lección sobre la amistad.

«Nadie es mejor que nadie», explicó Jesús. «Si puedo servir, entonces ustedes podrán servir a otras personas y mutuamente. Síganme y hagan lo que yo hago».

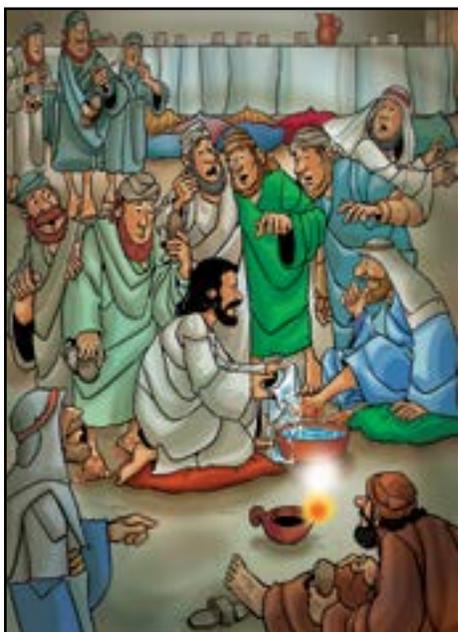
Jesús lava los pies de los discípulos

(basada en Juan 13,1-17)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lean y disfruten de la historia en familia—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Cuando los amigos de Jesús estuvieron cansados, Jesús les lavó los pies. ¿Qué hacemos por nuestra familia y amistades cuando se cansan?
- ¿A quién le lavarían los pies? ¿A quién le permitirían lavarles los pies?



Respondemos a la gracia de Dios

- Esparzan periódicos en el suelo. Hagan arte con las huellas de sus pies poniéndose pintura en las plantas de los pies y presionándolas sobre el papel. Usen esa imagen para que sea la base para una obra de arte. Usen su imaginación y creatividad para ver qué surge. Después del proyecto, terminen lavándose los pies mutuamente.
- Sirvan a otras personas. Invita a cada persona en la familia a que tome su turno para limpiar los trastes o platos después de comer.
- Elijan una organización que provea zapatos para las personas que los necesitan, y planifiquen participar donando zapatos o dinero.

Celebramos en gratitud

- Escuchen música alegre. Da a cada persona un par de medias o calcetines viejos. Mojen los calcetines, y bailen en el piso de la cocina, limpiando a medida que bailan.
- ¿Sabían que un pie tiene 26 huesos, más tendones y ligamentos? Todos estos ayudan a nuestros pies a hacer su trabajo. Busquen otros datos acerca de los pies, y piensen en que Dios nos regaló algo útil e importante para nuestros cuerpos.
- Traza alrededor de los pies de cada persona en tu familia. Recorten las formas y pónganlas en un círculo. Péguenlas para hacer una corona para colgarla en la puerta de tu casa. Un posible título es, «Nuestra familia sirve».
- Tomen tiempo para orar. Pueden hacer ésta oración u orar espontáneamente:

Señor Jesús, amaste a tus discípulos tanto que lavaste sus pies cansados dándoles alivio. Ayúdanos a reconocer tu presencia amorosa y de paz en nuestras vidas. Amén.